

María del Carmen MÉNDEZ SANTOS y María del Mar GALINDO MERINO (coords.) (2017): *Atlas de ELE. Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. Volumen 1. Europa oriental*, Madrid: EnClaveELE, 441 pp., ISBN: 978-84-16108-99-2. Disponible en línea: <http://www.todoele.net/atlas.html>.

El primer volumen del *Atlas de ELE. Geolingüística del español en el mundo* está dedicado a Europa oriental y ha sido coordinado por María del Carmen Méndez Santos y María del Mar Galindo Merino, de la Universidad de Alicante, ambas profesoras con una larga trayectoria en la investigación y en la enseñanza de ELE. El *Atlas de ELE* nace con el objetivo de documentar el español que existe en cada territorio y con la intención de describir las características de su enseñanza como lengua extranjera. Es por eso por lo que su lectura se convierte en una oportunidad única de conocer de primera mano el contexto geográfico, histórico, sociolingüístico y profesional de la enseñanza de ELE en la actualidad. Cada uno de los capítulos que conforman el *Atlas* se debe a una amplia red de profesores que plasma una serie de experiencias sobre la situación de la lengua y de la cultura hispanohablante en numerosos países.

Este primer volumen se centra en veintiséis países y cuarenta y tres autores que narran su experiencia y ayudan a contextualizar cuestiones de política lingüística y educativa, oportunidades laborales, inmigración e historia. Cada capítulo a su vez presenta una introducción, una contextualización del país, una breve caracterización del arraigo del español en el lugar, además de un apartado dedicado a las metodologías y a la situación real del aula ELE. En algunos casos también se incluyen contactos o centros de interés. He querido destacar algunos aspectos relacionados con la metodología de la enseñanza que me han llamado la atención, así como la importancia de algunas instituciones en la promoción de nuestra lengua. Así, trataré de reflejar algunas de las ideas más representativas extraídas de cada capítulo. Por ejemplo, en el primero, que versa sobre la enseñanza del español en Albania, se esboza un panorama que da constancia de los antecedentes, las motivaciones, los objetivos alcanzados y los

retos de la enseñanza del español en este país. Llama la atención que desde el punto de vista educativo actualmente tanto en secundaria como en niveles universitarios la enseñanza del español se concentra fundamentalmente en Tirana, gracias en parte a los acuerdos que surgen tras la firma en 2007-2008 del primer Memorándum que facilita su inclusión en el programa de lectorados del MAEC-AECID. En lo referente a las metodologías, se sigue prefiriendo el método tradicional frente a cualquier otro, aunque los estudiantes están abiertos a trabajar con enfoques más comunicativos e incluso por proyectos. El segundo capítulo está dedicado a Armenia, país en el que se produce una dualidad respecto a la enseñanza del español como lengua extranjera, puesto que a pesar de seguir un método tradicional y no aplicarse el MCER en las universidades, el profesorado generalmente trabaja con material didáctico complementario editado en Europa. El tercer capítulo se centra en Austria, en su libertad académica centrada en el MCER y su preferencia visible por el enfoque por tareas y orientado a la acción. En este país en los últimos veinticinco años el español y la cultura española y latinoamericana han experimentado un gran impulso. El cuarto capítulo versa sobre la enseñanza de español en Bielorrusia, país donde el español no ha perdido su influencia pese a la ausencia de materiales y a la falta de iniciativas por parte del Ministerio de Educación en promocionar la lengua. El quinto capítulo está dedicado a Bosnia-Herzegovina, donde a pesar de tener una historia conectada al español a través de los judíos sefardíes desde el siglo XVI, en la actualidad el estudio de la lengua se limita a los estudios que ofrece la Universidad en Sarajevo. El sexto capítulo presenta una aproximación a la enseñanza del español en Bulgaria, país que en la actualidad cuenta con hasta veintitrés institutos bilingües con sección de español, de los que trece forman parte del programa de secciones bilingües del Ministerio de Educación de España. El séptimo capítulo se centra en la enseñanza del español en la República Checa, donde el contacto con el mundo hispano estuvo prohibido durante mucho tiempo; en la actualidad, sin embargo, el español goza de un gran prestigio. El octavo capítulo, dedicado a Croacia, muestra



el creciente interés de la población por las telenovelas de origen hispanoamericano y cómo su éxito ha sembrado la curiosidad de los croatas por la lengua y la cultura hispana. A pesar de no contar con un programa de secciones bilingües, son muchos los estudiantes que después de cursar sus estudios de Filología Hispánica se dedican a la docencia. El noveno capítulo aborda la enseñanza de nuestra lengua en Eslovaquia. En este país, aunque es fundamental poderse comunicar también en eslovaco y la metodología preferida también es la tradicional, los alumnos suelen adaptarse rápido a dinámicas de clase y gestión de aula diversas. El décimo capítulo se centra en Eslovenia, que también ha experimentado una gran respuesta en las tres últimas décadas hasta tal punto que en 2008 se fundó a Asociación Eslovena de Profesores de Español, cuyo objetivo es garantizar la calidad y continuidad de la enseñanza del español en el país. Sobre la enseñanza del español en Estonia trata el undécimo capítulo de este atlas. En él se refleja la realidad social que se vive en el país, que condiciona el hecho de que el español se estudie únicamente en zonas urbanas. El duodécimo capítulo está dedicado a la enseñanza del español en Georgia, país que actualmente está en proceso de cambio y en el que hay un gran potencial para la enseñanza del español. Sin embargo, lamentablemente todavía está muy por detrás de la enseñanza de otras lenguas como el inglés, el francés y el alemán. El capítulo decimotercero versa sobre la enseñanza del español en Grecia, sobre las dificultades en las que se ha visto sumido el país tras la crisis y sobre cómo este hecho ha influido en el decrecimiento del número de alumnos. El capítulo decimocuarto está dedicado a la enseñanza del español en Hungría, que vivió su apogeo en los años anteriores a la crisis. Este creciente interés dio lugar a la apertura del Instituto Cervantes de Budapest en 2004 y a la creación de cinco lectorados por parte del MAEC-AECID en este país. El capítulo decimoquinto versa sobre la enseñanza del español impulsada por hispanohablantes en Kosovo y sobre cómo su enseñanza está supeditada en gran medida a decisiones políticas a nivel europeo y nacional. El capítulo decimosexto se centra en Letonia, país en el que los estudios de español despegaron con fuerza

hace dos décadas y en el que hoy en día el español está más vivo que nunca gracias a las *Jornadas de ELE* en Riga promovidas por la Academia de la Cultura de Letonia desde el año 2015. A la enseñanza del español en Lituania está dedicado el decimoséptimo capítulo, en el que se refleja la situación actual del estudio de la lengua en un país en el que no hubo Embajada de España hasta el año 2004 y en el que, a pesar de que todavía no cuenta con ningún Instituto Cervantes, hay un aumento creciente de alumnos interesados en los estudios hispánicos. El decimooctavo capítulo se centra en la enseñanza del español en Macedonia, país en el que, aunque cada vez se incrementa más el número de estudiantes, el español no se encuentra entre las lenguas de los programas educativos. El decimonoveno capítulo está dedicado a Moldavia, donde el español no goza de tanta tradición como otras lenguas debido a su poca relación histórica y económica con países hispanohablantes, además de la falta de programas de secciones bilingües al estilo de los que proporciona la AECID en otros países. El vigésimo capítulo constituye un breve acercamiento a la enseñanza de español en Montenegro, país en el que no existe aún ningún Departamento de Lengua Española ni ningún Instituto Cervantes y en el que su enseñanza se debe en gran medida a los esfuerzos de algunos individuos que tratan de promover la lengua en este país. El capítulo vigesimoprimer, dedicado a Polonia, que es uno de los más exhaustivos del volumen, hace hincapié en el interés económico, comercial y educativo de las instituciones públicas y privadas polacas por nuestra lengua y esto se debe en gran medida a la presencia de instituciones españolas como el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación y el Instituto Cervantes. El capítulo vigesimosegundo está dedicado a Rumanía, país donde el español sigue compitiendo con el francés por el tercer puesto en la enseñanza no reglada y donde se prevé, sin embargo, un incremento en el número de estudiantes por el gran interés que la cultura hispana está suscitando en ciertos sectores de la población. El capítulo vigesimocuarto se centra en la enseñanza del español en Rusia, país en el que el español forma parte de los Currículos Federales Base desde 2005 con una carga lectiva no inferior



a las trescientas cuarenta horas y donde el interés por la lengua parece mantenerse. El vigesimoquinto capítulo, dedicado a Serbia, hace constar el gran interés de la población por las culturas y lengua hispana no solo desde el punto de vista académico, sino fuera de este. El capítulo vigesimosexto trata sobre la enseñanza del español en Turquía, país en el que la enseñanza del español experimenta un creciente aumento y se da sobre todo en instituciones privadas. El vigesimoséptimo y último capítulo del primer volumen de este *Atlas* está dedicado a la enseñanza del español en Ucrania, país altamente burocratizado y en el que actualmente nuestra lengua ocupa la cuarta posición respecto a otras.

La lectura de este primer volumen del *Atlas de ELE*, dedicado a Europa oriental, permite extraer algunas conclusiones generales. En primer lugar, la enseñanza de nuestra lengua parece estar viviendo uno de sus mejores momentos debido, en gran parte, al interés de los estudiantes por nuestra cultura. En segundo lugar, destaca el hecho de que en muchos países se sigan prefiriendo métodos más tradicionales relacionados con la memoria por medio de listas de vocabulario o traducciones frente a otro tipo de metodologías más modernas y más orienta-

das a la acción y al alumno como aprendiente autónomo. En tercer lugar, casi todos los autores se refieren a la importancia del fomento de nuestra lengua a través de instituciones como el Instituto Cervantes y la AECID, sin las cuales la enseñanza de nuestra lengua parece concentrarse en la educación privada. Y, por último, en casi todos los capítulos los autores coinciden en que, a pesar del mayor interés de los diferentes países por nuestra lengua, en general, el español ocupa el tercer puesto en la enseñanza de lenguas extranjeras. Esto se debe en gran medida a la preferencia por el inglés y a la influencia de otras lenguas históricas o más cercanas como son el ruso, el alemán o el francés.

En definitiva, se trata de una obra que, a modo de guía sobre cada uno de los países que se incluyen en el volumen, ofrece información muy útil para quien quiera conocer la situación en la que se encuentra nuestra lengua en Europa oriental y para quienes deseen aventurarse a emprender una carrera profesional como profesor de español en alguno de estos países.

Rut DOMÍNGUEZ FERRER
Universidad de La Laguna

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.refiull.2019.39.23>

